



DECÁLOGO PARA PROFESIONALES DE AUTISMO LEÓN

La elaboración de este documento responde a la necesidad de definir unos valores, que sean compartidos por las familias y profesionales que integramos Autismo León. Esta Carta de Valores nos identifica y es coherente con la misión de nuestra organización:

Mejorar la calidad de vida de las personas con TEA y sus familias.

Definir y compartir unos valores básicos nos permite orientar nuestra relación con las personas con TEA hacia un modelo de apoyos basados, ante todo, en el respeto a la persona, en su dignidad y en sus derechos.

1. DIGNIFICAR A LA PERSONA

Bajo la profunda creencia de la calidad inherente de todos los seres humanos, es la visión fundamental que guía de nuestra actuación profesional. Debemos ser defensores de sus derechos y deberes y ser actores significativos y ayudantes en el desarrollo de la persona.

La persona con TEA debe ser el elemento central y el guía de una intervención personalizada, escuchándola y siendo sensibles a sus gustos, intereses y puntos fuertes para conseguir lograr sus metas personales.

2. VISIÓN POSITIVA

El profesional de Autismo León mantiene una visión positiva de la personas con TEA partiendo y centrando su trabajo en sus puntos fuertes y capacidades ayudando a desarrollar habilidades.

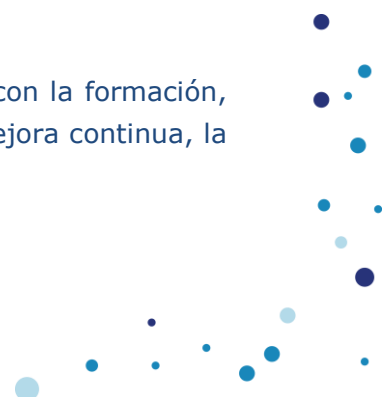
Es una persona positiva, luchadora y creativa para la cual los retos cotidianos son una motivación para seguir trabajando en la mejora de la calidad de vida de personas con autismo y sus familias en sus distintos ámbitos.

Asimismo, el profesional vela por la difusión en la sociedad de una visión realista y positiva del autismo, desechando mitos y promoviendo el conocimiento de esta discapacidad, así como el uso de un lenguaje positivo y respetuoso sobre la misma.

3. RESPONSABILIDAD

El trabajo con personas con TEA requiere de una fuerte responsabilidad y profesionalidad. La responsabilidad profesional debe actuar bajo una exhaustiva planificación y un diseño especializado y personalizado.

También es reflejo de la responsabilidad nuestro compromiso personal con la formación, el conocimiento de la persona y el apoyo a las familias, por lo que la mejora continua, la





actualización y la especialización son imprescindibles con un conocimiento teórico sobre el TEA, una formación en metodologías de intervención y de un fuerte compromiso hacia el conocimiento de cada persona y su realidad vital lo más completa posible.

El trabajo con una persona con TEA es una labor de equipo fundamentada en el compromiso y la responsabilidad de apoyar a los miembros con menos experiencia gracias al intercambio de conocimientos y a la transmisión de los valores.

4. HUMILDAD

Recordar que aunque nuestros conocimientos sean muy amplios, la persona con TEA tiene unas necesidades que debemos ayudar a cubrir y que las familias son grandes expertos sobre sus propios hijos debiendo tener en cuenta su experiencia y conocimiento. En el trabajo con las personas se necesitan profesionales que quieran bajar del "pedestal". Cuando se colabora con las familias es importante hablar de los éxitos, pero también los fracasos ("por favor, ayúdeme"), y no olvidar que todos formamos un equipo en busca del bienestar de la persona con TEA. Necesitamos saber reconocer nuestras carencias, saber pedir ayuda y ser generosos al darla. (Extraído de Theo Peters).

5. COMUNICACIÓN

La capacidad de compartir, transmitir información, experiencias, técnicas, modelos ideas,... es un valor presente en cada miembro del equipo profesional.

La transparencia y sinceridad son dos pilares clave que permiten la coordinación y ayuda mutua. Es imprescindible la existencia de un clima que favorezca el intercambio de experiencias, necesidades y objetivos en los que la persona con TEA y la familia se sienta escuchada y participe.

6. COORDINACIÓN Y COOPERACIÓN

Son muchos los profesionales que trabajan con la persona con TEA, todos ellos forman un equipo inter-disciplinar que trabaja de forma coordinada con la finalidad de garantizar la calidad de la intervención con la persona con TEA y sus familias.

El equipo incluye a la persona con TEA y a su familia utilizando los recursos necesarios para favorecer su participación en el desarrollo y puesta en práctica de los programas de intervención, así como de los posibles cambios que se realicen en los mismos, siendo un agente activo y participativo en el desarrollo de la intervención.

7. AUTOCRÍTICA Y REFLEXIÓN PROFESIONAL

Partimos de la Autocrítica y la Reflexión Profesional como base del compromiso de mejora continua. Analizar, reflexionar y evaluar nuestra actuación profesional nos permite mejorar y avanzar en nuestro desempeño y potencia la calidad de las





intervenciones.

Esto nos hace asumir un compromiso permanente con la mejora personal, manteniendo una actitud abierta hacia los nuevos conocimientos desde la reflexión sobre las propias limitaciones y la ilusión por compartir las experiencias profesionales.

8. INCLUSIÓN

El fin fundamental de nuestra intervención es garantizar la inclusión, la participación activa, plena y efectiva en la sociedad de las personas con TEA haciendo uso los apoyos necesarios.

En el desempeño de nuestra labor profesional no podemos vernos afectados por la raza, sexo, religión, cultura o afiliación política de las personas con TEA así como de sus familiares.

Hemos de respetar las características de las personas con TEA, que han de ser aceptadas como parte de la diversidad de la condición humana.

9. COHERENCIA

Nuestras pautas de intervención han de estar basadas en los principios y valores consensuados y compartidos por la comunidad científica internacional y la organización.

Existiendo una conexión entre el desempeño de nuestra labor diaria (basada en el conocimiento experiencia, innovación y formación continua, actitud abierta, responsable y comprometida) y la creencia en la valía de cada ser humano.

10. EMPATÍA

Ponerse en el lugar del otro y comprender sus preferencias, miedos, sueños y necesidades es sin duda algo definitorio del buen profesional especialista en TEA. A partir de esta capacidad para ponerse en el lugar de otra persona y comprenderla seremos capaces de desarrollar un trabajo global que abarque la totalidad de los aspectos de la vida de la persona con TEA.

A partir de esta reflexión compartida, los profesionales de Autismo León asumimos el compromiso de trasladar a la práctica esta forma de entender y abordar el autismo desde la ética.

